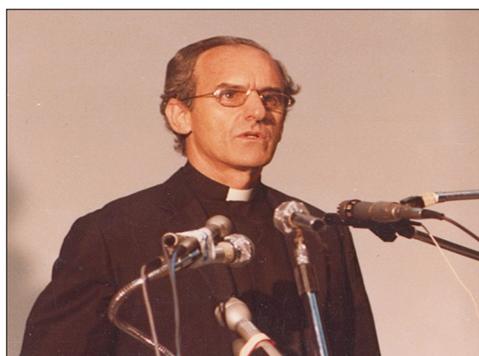


Zona Sindical

REVISTA DE LA UNIÓN SINDICAL INDEPENDIENTE DE TRABAJADORES - EMPLEADOS PÚBLICOS

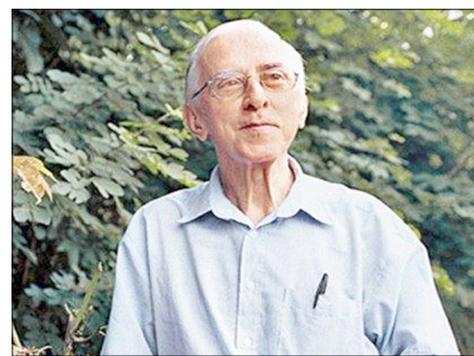
El progreso y el desarrollo son imposibles si uno sigue haciendo las cosas tal como siempre las ha hecho. Wayne Dyer



Justicia en 3
El Salvador



Pandemia 4
política



Poeta 9
profeta

Año 17 • N° 63 • julio, agosto, septiembre 2020

Hermanos todos



El Vaticano ha anunciado que el próximo 3 de octubre el Papa Francisco se desplazará a Asís para firmar su próxima encíclica: «Hermanos todos». El título es bien elocuente del contenido que, sin lugar a dudas, reflejará la unidad óptica de la humanidad: «No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús» (Gálatas 3,28).

Un gesto que no pasa desapercibido con la firma de la encíclica en Asís, ciudad del «poverello» del que lleva su nombre, pero también ciudad de encuentro de la «Jornada Mundial de Oración por la Paz», aquel histórico encuentro que reunió a

destacados líderes religiosos, representantes de las doce principales religiones del planeta, quienes rezaron y ayunaron juntos para pedir la paz en toda la Tierra.

El papa ya ha manifestado, frente a otros líderes religiosos, que las religiones «se empeñen más activamente, con valor y audacia, con sinceridad, en ayudar a la familia humana a madurar la capacidad de reconciliación, la visión de esperanza y los itinerarios concretos de paz».

Ojalá sepamos discernir, creyentes o no, que la paz no se impone, sino que surge de los corazones limpios. ■



**UNIÓN SINDICAL
INDEPENDIENTE DE
TRABAJADORES-
EMPLEADOS PÚBLICOS**

usitep.es
usitep@usitep.es

Año 17 • N° 63
julio, agosto, septiembre 2020

Edita: **USIT-EP**
Dirección y administración:
Apdo. 10128, 28080 Madrid
Telf: 915945560 • Fax 915938077

Consejo de Redacción: **USIT-EP**
Maquetación: LuisMartín Leyva P.
ISSN: 2445-1843

Zona Sindical es una revista independiente y de opinión.
Se puede reproducir señalando la procedencia.



Justicia en El Salvador

Más de 30 años después, la Audiencia Nacional ha condenado a 133 años y cuatro meses de cárcel al que fuera coronel y viceministro de Seguridad Pública del Ejército de El Salvador; uno de los asesinos, pues hay otros autores materiales e intelectuales: Inocente (ironía del nombre) Orlando Montano Morales, por el asesinato de cinco jesuitas españoles (Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín Baró, Segundo Montes Mozo, Armando López Quintana y Juan Ramón Moreno Pardo) en la noche del 15 al 16 de noviembre de 1989 en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). También es considerado el asesino del jesuita salvadoreño, Joaquín López y López, y el de una mujer trabajadora, cocinera de la universidad, Julia Elba Ramos, y de su hija de 15 años, Celina Mariceth Ramos, ejecutados junto con los religiosos, si bien no pueden condenarle por estos hechos al no haber sido extraditado por Estados Unidos por esos crímenes.

El contexto, para los más jóvenes, se encuadra en El Salvador, dentro del conflicto armado entre las fuerzas gubernamentales y la guerrilla del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN).

Ignacio Ellacuría como rector de la Universidad Centroamericana era considerado uno de los analistas políticos más importantes del país e insistía en la idea de que no creía que fuese posible una victoria militar ni de las fuerzas armadas ni del FMLN. Además, se caracterizó por su influencia en la sociedad salvadoreña a través de sus artículos, charlas, análisis y propuestas. Esa participación en la vida pública le había creado poderosos enemigos y, de hecho, explica la sentencia, los jesuitas habían sido blanco durante toda la década de amenazas de muerte, registros y atentados en la UCA que fueron creciendo en intensidad y en número. El propio Ellacuría propugnaba una purga en el ejército que acabase con sus privilegios, y sus esfuerzos estaban dirigidos a mediar en el conflicto. Este grupúsculo privilegiado veía en Ellacuría y sus compañeros una amenaza para su posición, «por lo que comenzaron a plantearse la conveniencia de acabar con su vida».

La sentencia relata la reunión de oficiales, entre los que se encontraba el viceministro de Seguridad Pública, el coronel Inocente Orlando Montano Morales, en la que se ordenó matar al Padre Ellacuría y no dejar testigos, utilizando para ello fusiles AK 47 de fabricación rusa que usaba habitualmente el FMLN con

el fin de simular que habían sido los miembros del FMLN los autores de los hechos.

De especial virulencia fue el asesinato de Julia Elba Ramos, y de su hija de 15 años, Celina Mariceth Ramos, a las que efectuaron numerosos disparos y, al descubrir que seguían vivas y abrazadas, las descargaron sus fusiles «hasta acabar con ellas y prácticamente partirlas por la mitad».

Un claro ejemplo de «terrorismo de Estado», planeado y orquestado desde las instituciones. Pero, ¿la Iglesia?, ¿defendió la opción preferencial por los pobres, rechazando como actitud no cristiana la pasividad frente a la injusticia? ¿Estuvo al lado de aquellos que, finalmente, dieron su vida por los desfavorecidos?

Ignacio Ellacuría contribuyó a gestar un nuevo modo de hacer teología, que él denomina «teología histórica». Surge de la América Latina con la teología de la liberación y emparenta, en cierto modo, con la teología política, entre otros, de Carl Schmitt: vivir la fe y de formularla desde la realidad económica, social, política del presente, utilizando para ello las ciencias sociales, pero respetando la autonomía que tanto la teología como las ciencias del hombre necesitan. Para Ellacuría es una teología de la realización del Reino de Dios en la historia, y por tanto, enmarcada en una praxis social. Un método que ha revolucionado y sigue revolucionando la reflexión teológica.

Bienaventurados en su descanso eterno para todos estos asesinados, con mención especial para esa madre y a esa hija que eran servidoras de los servidores de los desfavorecidos. ■





De la pandemia vírica

Son ya muchos los meses en los que estamos inmersos en la catástrofe que supone esta pandemia vírica para la salud y para la economía, en la que cuerpos y almas se van desgajando de su esencia, incluso presencia, para convertirse en calaveras o momias inertes, incluso en anónimas máscaras venecianas. Y parece que todavía nos quedan algunos meses más, pese al viento racheado con alentadoras noticias sobre una vacuna. El miedo no puede hacernos olvidar que conocemos el COVID-19 mejor que los que se enfrentaron en otros tiempos a la plaga de Atenas o la peste negra, pero no es suficiente para paliar sus efectos, de todo tipo, tan perniciosos.

La pandemia ha hecho brotar lo que nunca ha estado oculto: la vulnerabilidad de los más desfavorecidos, el desamparo estructural de los jóvenes, la pobreza extrema de niños, de mujeres y hombres...

Algunos, a sueldo del optimismo, nos repiten que saldremos reforzados de este mal globalizado, que nada podrá ser igual, que la solidaridad se enquistará en nuestras almas en una especie de aurora mística; pero lo cierto es que cada día vemos como las actitudes irresponsables y egoístas se hacen presentes y se extienden como una «nueva normalidad»: el sálvese quien pueda.

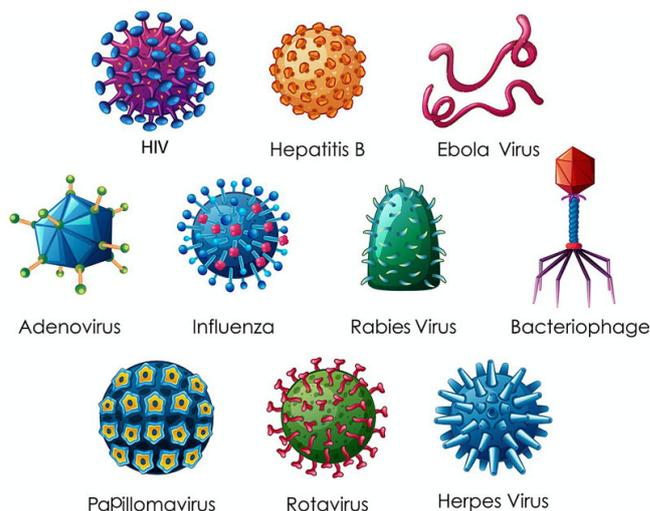
El coronavirus, prescindiendo en estos momentos de su génesis (natural o de laboratorio), ha cambiado y está cambiando la vida de la gran mayoría de la población mundial, de una forma más incisiva en los más desfavorecidos, pero ello no significa que, una vez superado, nuestros hábitos insalubres vuelvan por los mismos derroteros.

4 El virus (etimológicamente veneno), tan nocivo

como letal pese a su irrelevancia física de entre 10 y 100 nanómetros, se ha hecho presente de distintas formas: asintomáticos, o con síntomas globales más o menos superficiales o con graves secuelas, pero también con síntomas de tal crudeza que han provocado la muerte de alrededor de 50.000 compatriotas. Las consecuencias han sido catastróficas para el equilibrio físico y emocional de los enfermos y de sus familiares: el confinamiento, la hospitalización y el internamiento en unidades UCI son una verdadera cárcel incluso para el alma a la que se la somete a una violencia excepcional.

Pero el virus, el maldito virus, al que dudo que san Francisco de Asís llamara «hermano virus», nos ha hecho descubrir con mayor claridad que «el rey está desnudo», como el cuento del danés Hans Christian Andersen, y cuyo título real era «El traje nuevo del Emperador».

Hemos descubierto lo que ya sabíamos o intuíamos, pero que desde los poderes siempre interesados se despreciaba como perteneciente a ciertas ideologías de derecha, de izquierda, populistas o «mediopensionistas». Lo cierto es que la pandemia ha hecho brotar lo que nunca ha estado oculto: la vulnerabilidad de los más desfavorecidos, el desamparo estructural de los jóvenes, la pobreza extrema de niños, de mujeres y hombres de carne y hueso en las infames colas del hambre, la violencia intrafamiliar, las drogodependencias de todo tipo. No son sujetos de televisión, son el vecino de al lado.



a la pandemia política



Nuestros políticos han abordado el problema de la pandemia como están acostumbrados a abordar otros, con la técnica del «síndrome de pinocho», con la diferencia que esta pandemia envenena física, económica y socialmente y, tal vez lo que es peor, deja en el desamparo a miles de personas sin solución con toda una serie de órdenes, resoluciones, instrucciones, reales decretos, decretos de distintos Ministerios o Consejerías que solo justifican sus sueldos: bazofia.

Se ha propiciado, en las estructuras estatales de poder, el nepotismo, el amiguismo, el enchufismo y las palabras grandilocuentes pero, sobre todo, la mentira, esto es, decir y hacer cosas que no son verdad, expresar o manifestar lo contrario a lo que se sabe, se piensa o se siente, pero que beneficia al partido o a sí mismo. Muchos afirman que no debe generalizarse, pues hay políticos honrados, pero surgen algunas evidencias que parecen contradecir esa afirmación:

- a) se hace política para alcanzar el poder, y el poder corrompe incluso al que no lo tiene, pero que viaja en su búsqueda. Viaje en el que se infecta y desarrolla el «síndrome de pinocho».
- b) el sistema de partidos políticos es ineficaz, ha caducado por pestilencia y podredumbre, por ser en sí mismo antidemocrático. Son

estructuras corruptas que no se representan sino a sí mismas y a los intereses del líder al que se rinde pleitesía. Urge encontrar nuevas fórmulas en las que puedan asentarse las viejas democracias desvencijadas.

- c) tan verdad como el día y la noche es que, con carácter general, en los partidos políticos solo están los mediocres, los que intentan medrar en alguna de sus estructuras.
- d) cuando sus miembros se convierten en cuadros medios o altos cargos, buscan el servilismo de sus subalternos.

A colación de todo esto no podemos dejar de señalar que la escuela es el motor fundamental de la sociedad, no por su carácter productivo cortoplacista, sino porque permite mantener un escenario donde actúan y se desarrollan todos los actores. Pero nuestros políticos, prototipo del ciudadano medio, quieren quitar el decorado con sus luces brillantes y sus tenues sombras, con sus vestuarios y atrezos. Los alumnos necesitan verse, reconocerse, socializar y reforzarse, pero también necesitan medios y ser dirigidos y acompañados en sus estudios y en la formación de sus actitudes educativas. Ahora, si se cierran las escuelas por la pandemia, se habla de «catástrofe generacional»; exageración interesada que hace recordar a todas las generaciones anteriores excluidas, amenazadas y desnortadas por una escuela no inclusiva y disgregadora.

Se ha propiciado, en las estructuras estatales de poder, el nepotismo, el amiguismo, el enchufismo y las palabras grandilocuentes pero, sobre todo, la mentira, esto es, decir y hacer cosas que no son verdad, expresar o manifestar lo contrario a lo que se sabe, se piensa o se siente, pero que beneficia al partido o a sí mismo.



José Antonio Marina (El Cultural, 11-17 de septiembre 2020), dice que: «Todos sabemos que en el éxito o fracaso escolar influyen tres factores: la calidad del colegio, el ambiente socioeconómico de la familia, y el comportamiento del alumno, muy influido por los otros dos. La enseñanza telemática durante estos meses ha puesto de relevancia la decisiva importancia de los dos primeros. Ha habido centros educativos que han desarrollado unas clases virtuales y participativas de alta calidad. Pero solo cuando las familias y los colegios disponían de muchos medios. Una enseñanza on line ampliaría la brecha educativa que ya está planteada por las condiciones económicas y culturales. La función igualitaria de la escuela colapsaría. El gobierno debería haber aprovechado la experiencia para preparar al sistema para un posible empeoramiento de la pandemia, pero no lo ha hecho».

Los gobiernos no han preparado nada en absoluto, y la imprevisión e ignorancia insuperable de los Gobiernos de Sánchez y Ayuso han quedado en evidencia. Hubiera sido deseable que el Ministerio de Educación hubiera tenido más protagonismo. En las reuniones de la Conferencia Sectorial hemos visto que tenían mucho miedo a los nacionalistas y que, ante sus

críticas, el Ministerio hacía dejación de su tarea de homogeneizar determinadas cosas que se deben hacer a nivel nacional. Ello sin olvidar la incompetencia absoluta de la ministra de Educación, ora por estupideces ora por proclamas insulsas, y en todo caso por desaparecida, probablemente de vacaciones.

También en el Gobierno regional de Madrid, con su comandita, se han dado cita la ineptitud, la inoperancia, las contradicciones y las posturas decadentes de gentes sin escrúpulos que banean con un poco de poder, basta un poco. Por ello parece repugnante e indecente cuando el inane Consejero Ossorio, profesional de la política, ante las protestas y petición de medidas de seguridad por los profesores de los centros públicos, dijo de los docentes: «Cuando estuvieron confinados les gustó comer y tener luz y había gente trabajando para ello». Como si los docentes no hubieran trabajado con mucho más ahínco y más horas que él y todos sus directores generales juntos, aunque hayan tenido dificultades, entre otras causas por falta de medios instrumentales y de una verdadera formación telemática, seria y contundente, que no ha procurado para todos los docentes la Consejería de Educación y Juventud en un incomprensible *laissez faire*.

La dejación de funciones es tan evidente como el rosario de Instrucciones y medidas a implementar; o la dejación a su suerte de los docentes especialmente vulnerables al COVID-19, mientras ellos se protegen en sus despachos cómodos y mullidos, muchos de ellos de mayores dimensiones que la mayoría de las aulas para 20, 23 o más alumnos. Las enésimas medidas preventivas ante el COVID-19, que cada vez se justifican por los nuevos acontecimientos o conocimientos sobre el mismo, cuando lo cierto es que han estado y siguen «*in albis*». Resoluciones de las Viceconsejerías con más instrucciones repetitivas o absurdas por manidas; circulares de las Direcciones





Generales; órdenes de la Consejería de Sanidad, contraórdenes de esta o aquella administración, y ampliación de unas y otras sin que haya habido una consolidación de las mismas. Como el Pisuerga pasa por Valladolid, se nos recuerda la importancia de vacunarse contra la gripe o comer saludablemente.

A mayor abundamiento, también conocemos de la convocatoria de una huelga para los días 22 y 23

La asignatura de Religión está siendo, como es habitual, el patito feo de la vuelta al cole. Algunos directores sin empatía, sin ideas pero aferrados al cargo discriminan la asignatura de Religión (a alumnos, a padres y a profesores) respecto de otras asignaturas.

de septiembre de 2020, por distintas causas todas ellas muy justas. La falta de personal, pues se habían prometido 11000 contrataciones de profesores y se han realizado unas pocas. Dentro del profesorado de Religión, excepto las sustituciones de los titulares por enfermedad o permisos, embarazos y partos, etc. no se ha contratado a ninguno para cubrir la necesidad por los desdobles y nuevos ratios, entre otras medidas de seguridad.

Los sindicatos convocantes, CCOO, UGT, CGT y STEM, parecen sufrir la enfermedad infantil del izquierdismo que Lenin señalaba como la desviación ideológica hacia la extrema izquierda.

Insistimos en que **hay razones de sobra para una huelga indefinida en la enseñanza pública**

en todo el Estado, pues es cierto, además de lo anterior, que en la mayoría de los centros no están preparadas las aulas prefabricadas, ni espacios alternativos para reducir las ratios. Falta personal de enfermería, se agrupan indiscriminadamente cursos de Educación Primaria, etc. pero también es cierto que eso mismo ocurre en otras Comunidades Autónomas y estos sindicatos, de ámbito nacional, no parecen haber recibido instrucciones para actuar ante otras Comunidades Autónomas por los mismos incumplimientos graves y que provocan inseguridades en sus centros. No, solo proponen la huelga en la enseñanza de Madrid. ¿Por qué será? Hay que repensar al servicio de quien está, de verdad, el sindicalismo.

Por otro lado, y no menos importante, la asignatura de Religión está siendo, como es habitual, el patito feo de la vuelta al cole. Algunos directores sin empatía, sin ideas pero aferrados al cargo discriminan la asignatura de Religión (a alumnos, a padres y a profesores) respecto de otras asignaturas. Se superan ampliamente las ratios sin espacios suficientes y amplios, sin distancias o mamparas, o se pretende que todas las horas de Religión y su alternativa se impartan de forma telemática, bajo excusas como no romper los grupos estables de convivencia o burbuja (proyecto con muy baja efectividad); o pretenden desviar a los alumnos de Religión a la alternativa de Valores Cívicos o Éticos fuera del periodo estipulado para su cambio (finalizado el 31 de julio de 2020), persiguiendo y asustando a los padres con posibles maldiciones bíblicas en forma de infecciones víricas, en el caso de que sus hijos salgan del grupo burbuja para ir a Religión: ¡ilegal y vergonzoso!

Todo ello para alimentar, en unas circunstancias tan dramáticas, una motivación ideológica espuria en este y otros contextos, sin querer entender, porque apuestan por no entender, que estamos



en las mismas condiciones, a estos efectos, que Música, Educación Física, Francés o Inglés que se mueven habitualmente entre las distintas clases, incluidas las tutorías. También en las mismas condiciones que cualquier asignatura de opción en Educación Secundaria o Bachillerato en la que se agrupan alumnos de distintas clases. O los alumnos con necesidades especiales que, en determinadas asignaturas, son atendidos en aulas y grupos distintos a los que tienen de referencia. Peor aún es que haya inspectores que en su ignorancia o en su dejación de funciones den por buenas cualesquiera circunstancias que no le compliquen la vida con la excusa del momento tan anómalo como extraordinario.

Los gobiernos no han preparado nada en absoluto, y la imprevisión e ignorancia insuperable de los Gobiernos de Sánchez y Ayuso han quedado en evidencia.

En las clases semipresenciales se contempla, dentro de la autonomía de los centros, opciones respetuosas que algunos no quieren contemplar:

- Presencialidad de todos los alumnos durante la mitad del horario semanal.
- Organización de la presencialidad en dos franjas horarias semanales con reducción a la mitad del horario presencial. Cada grupo se divide en dos subgrupos que trabajarán de forma independiente: por ejemplo, en horarios de 3 periodos semanales, la primera franja de 3 periodos + cambio de turno de 30 minutos + segunda franja de 3 periodos. Esta organización permite la asistencia diaria de todos los alumnos e implica una modificación de los horarios

semanales de las asignaturas, disponiendo los centros de autonomía organizativa para su determinación, pudiéndose agrupar las horas de determinadas asignaturas en semanas alternas, etc.

Los alumnos habrán de desarrollar el resto de su horario mediante el trabajo personal y, en caso de que la organización aplicada por el centro lo permita, a distancia en determinadas asignaturas (...).

- Otras medidas organizativas en función de las enseñanzas, como presencialidad en días o periodos alternos, siempre que se garantice una presencialidad del 50% del horario semanal para todos los alumnos.
- Presencialidad de todos los alumnos durante al menos un tercio del horario semanal.

Asistencia alterna, semigrupos paralelos, distribución de alumnos, reordenación de horarios dentro del horario establecido, turnos. Los centros podrán reorganizar el horario de las sesiones y el número de sesiones diarias, el número de sesiones por asignatura, así como otras medidas que consideren adecuadas dentro de la normativa de aplicación y siempre que se garantice la presencialidad de al menos un tercio del horario semanal para todos los alumnos. La parte del horario lectivo del profesorado en que no se atiende a los grupos presencialmente se dedicará a la atención del grupo de forma telemática.

En definitiva, se pueden intentar hacer las cosas medianamente bien, con respeto al alumnado, a las asignaturas y a los profesores, e intentar superar el momento, cada vez más urgente, en el que todos asumamos nuestra responsabilidad, que nos involucremos en la toma de decisiones, que participemos activamente para que de esta forma surjan nuevos líderes más empáticos, comunicativos y sobre todo más transparentes y auténticos.■



In Memoriam del profeta poeta



El pasado sábado 8 de agosto falleció a los 92 años de edad Dom Pedro Casaldáliga, obispo emérito de la prelatura de San Félix del Araguaia en el estado brasileño de Mato Grosso. Imposible glosar en unas pocas líneas la larga e intensa vida de este misionero claretiano que, parafraseando al papa Francisco, fue todo un «pastor con olor a oveja». Más aún, osado y pretencioso es glosar su obra poética, mística y profética transida de fuego del Espíritu que guió su vida por los caminos de la teología de la liberación, de la teopraxis (vivir a Dios):

«Donde tú dices ley, /yo digo Dios. / donde tú dices paz, justicia, amor, /, ¡yo digo Dios! / Donde tu dices Dios, / ¡yo digo libertad, / justicia, / amor!»

Por ello, esta breve reseña es nuestro humilde homenaje y agradecimiento por su vida y palabras, testimonio encarnado del Evangelio que a tanto de nosotros ha reconfortado:

> Nacido el 16 de febrero de 1928 en Balsareny (Barcelona), tras estudiar en el seminario de Vich, fue ordenado sacerdote de la Orden de los Misioneros del Corazón de María en 1952. Trabajó en núcleos de emigrantes del sur de España, en barrios suburbanos de Barcelona y Madrid, y durante un año fue misionero en Guinea Ecuatorial.

> En 1968, el del famoso mayo francés, llegó como misionero al Matto Grosso (Brasil) donde, aunque él aún no lo sabía (pues los designios de Dios son inescrutables) emprendería una tan difícil como arriesgada revolución: la acción pastoral en defensa de las tribus indígenas, y de los trabajadores sin tierra y campesinos pobres...

> En 1971, para sorpresa de amigos y sobre todo de enemigos (latifundistas, militares, políticos y hasta clérigos que más que vivir a Dios se preocupan de vivir de Dios) fue ordenado obispo de la diócesis de São Félix de Araguaia (Matto Grosso).

En sus más de tres décadas de acción pastoral en favor de los pobres e indígenas fue perseguido y acosado; sufrió atentados y amenazas de muerte, y algunos de sus colaboradores fueron asesinados. Muchas veces fue acusado de comunista e intentaron expulsarle del país en

cinco ocasiones. Pese a lo cual, siempre se negó a cerrar la puerta de su casa con llave: «si me quieren matar, pueden hacerlo en cualquier momento».

Como en Jerusalén, los profetas no son bien tratados por los poderosos (civiles o religiosos) incapaces de entender el fuego de la fe de donde brotan su vida y sus palabras. Porque no hay profeta si no hay mística. Quizá por ello decía: «No estoy acusando a nadie. O me estoy acusando a mí mismo igualmente, en todo caso. Porque esa insensibilidad o la connivencia eclesiástica frente a la miseria, la marginación y la injusticia institucionalizada fácilmente se tornan hábito en nosotros...» La pregunta ¿Dónde está el Dios de los pobres?, debería desdoblarse en esta otra: ¿Dónde está la iglesia del Dios de los pobres, si éste es el Dios de Jesús?... Ésa sí que fue la última tentación de Cristo: Dios mío, Dios mío, ¿por qué nos has abandonado? Él la vivió y la murió, como una noche oscura personal y como la noche oscura de todos sus hermanos y hermanas pobres de todos los tiempos: «Sólo viviendo la noche oscura de los Pobres se puede vivir el Día de Dios. Las estrellas sólo se ven de noche...» Prologando *El Tiempo y la Espera*, José M^a Valverde decía: «En términos kierkegaardianos diríamos que Casaldáliga escribe “en indicativo”, mientras los demás solemos escribir “en subjuntivo” o “en condicional”: “quisiéramos” o “querriamos” que algo “fuera” o “fuese”, cuando en él “es” —y lo respalda con todo su vivir—»

> En 2003, nada más cumplir 75 años, El Vaticano ordenó su relevo como obispo de San Félix y su salida de la ciudad. Pero él, aunque enfermo de Parkinson, diabetes e hipertensión, continuó viviendo en su casa de San Félix hasta diciembre de 2012, cuando con 84 años la abandonó «a causa de las amenazas de muerte en defensa de los derechos de los indios Xavante».

> Fallecido el 8 de agosto de 2020, finalmente pudo ser enterrado como era su deseo bajo un árbol, a la orilla del río Araguaia, en San Félix: “Para descansar / yo sólo quiero / esta cruz de palo / con lluvia y sol / estos siete palmos / ¡y la Resurrección!»

NUEVOS PROYECTOS SM PPC DE RELIGIÓN CATÓLICA PARA TODAS LAS ETAPAS



Es el proyecto para **infantil** y **primaria** que sensibiliza a los alumnos con el cuidado de las personas y la naturaleza. Asumiendo el "reto ecológico" del papa Francisco de cuidar nuestra casa común.

www.nuestracasa-sm.com

3 años

ENTORNO FAMILIAR

INFANTIL



4 años

ENTORNO ESCOLAR



5 años

ENTORNO SOCIAL



PRIMARIA



SECUNDARIA

PROYECTO
SILOÉ

Es el proyecto de **secundaria** para que los jóvenes vivan la asignatura de Religión de una forma diferente, más cercana y conectando con su realidad a través de recursos actuales, que permiten un aprendizaje significativo.

www.smsiloe.com

PRÓXIMAMENTE



La educación nos mueve